

LA RESPUESTA ESTÁ EN TUS MANOS

Palabras del H. Emili Turú SG en la clausura del XXI Capítulo general

Buenos días, Hermanos. Al final de este Capítulo, más que un discurso, quisiera simplemente ofreceros algunas reflexiones, algunos aprendizajes, de alguien que ha estado participando como miembro de este XXI Capítulo general. Y me voy a detener en cuatro aspectos.

1. EL FRÍO MODIFICA LA TRAYECTORIA DE LOS PECES

Esta frase se inspira en una novela que leí unas semanas antes de que empezara el Capítulo general y que lleva ese mismo título. El autor es Pierre Szalowski, de Quebec. Es una obra hermosa, llena de ternura y de optimismo. Básicamente, la novela mira la realidad desde los ojos de un niño, y cuenta cómo las circunstancias de un hielo terrible -algo que debe ocurrir a menudo en Québec- provocan toda una serie de acontecimientos que hacen cambiar radicalmente el tipo de relación entre muchas personas de un mismo barrio.

Esta lectura me hizo ver un paralelismo con lo que hemos vivido en esta sala capitular. ¿No tiene algo en común con lo que hemos vivido entre nosotros? He escuchado muchas veces que la configuración de la sala: las mesas redondas, el sistema, el método... nos ha llevado a establecer un tipo de relaciones y dinámicas muy distintas de otros Capítulos generales. Al final del Capítulo, me parece muy hermoso constatar que hayamos aceptado entrar en una dinámica que no conocíamos y de la que no sabíamos muy bien cómo iba a terminar. Decidimos optar por la audacia y caminar hacia delante con confianza. Y ahora que hemos terminado, creo sin duda que muchos de nosotros reconocemos que la metodología de diálogo fraterno, por la que optamos, corresponde muy bien con nuestra experiencia y vivencia de hermanos.

Hace unos días una periodista vino a entrevistarme. Me llamó la atención uno de sus comentarios. Me decía: *“He estado siguiendo el Capítulo por la página web, he leído las crónicas, y me ha impresionado mucho el tipo de metodología, incluso la disposición que tienen en la sala”*. Y me preguntaba: *“¿Cree que esto del diálogo fraterno pudiera adoptarse también en otros niveles eclesiales?”* La verdad es que, luego, cuando hablamos de tú a tú, me comentó: *“Voy a poner esta pregunta en términos más suaves, porque estos días se está celebrando el Sínodo y no quisiera que se hicieran comparaciones”*. De hecho, las estaba haciendo.

Me parece que, a veces, incluso sin darnos cuenta, simplemente por nuestra manera de hacer, por nuestras opciones, por nuestro modo de relacionarnos, estamos mostrando el rostro mariano de la Iglesia que realmente queremos. En un contexto eclesial alguien pronunció estas palabras: *“Hoy la Iglesia se ha convertido para muchos en el principal obstáculo para la fe; en ella sólo puede verse la lucha por el poder humano, el mezquino teatro de quienes, con sus observaciones, quieren absolutizar el cristianismo oficial y paralizar el verdadero espíritu del cristianismo”*. Esto lo escribió, en los años 70, un teólogo llamado Ratzinger.

Hoy la Iglesia se ha convertido para muchos en el principal obstáculo para la fe. El sueño de la Iglesia que compartimos es la del Vaticano II; lo reflejó muy bien Juan XXIII con una hermosa imagen cuando decía: *“la comunidad cristiana tiene que ser como la fuente en medio de la plaza”*. En el contexto mediterráneo, la fuente en medio de la plaza es el lugar donde todos se congregan. Y no sólo para beber; es un lugar de encuentro, de compartir, de sentarse, de estar a gusto: mayores, niños, ancianos... Es una imagen del rostro mariano de la Iglesia.

¿Qué aprendizajes nos llevamos a casa de esta experiencia capitular? ¿Tenemos alguna tarea para casa? Yo diría que sí.

a) LA CREATIVIDAD

En primer lugar, la creatividad. Me parece que la experiencia que hemos vivido es una invitación a romper las inercias y a usar lo que es más adecuado a nuestros valores. Alguien me comentaba al inicio del Capítulo, que más de una vez había pensado que en los Capítulos provinciales algo no funcionaba debido al tipo de metodología; pero que nunca pensó que pudiera hacerse de manera diversa. Necesitamos creatividad.

b) LA PACIENCIA

En segundo lugar, paciencia: estamos aprendiendo. Creo que todos estamos contentos con la experiencia de la metodología adoptada en el Capítulo, pero al mismo tiempo reconocemos que podemos mejorar. Pienso que hay que evaluar cuidadosamente el desarrollo del Capítulo y pasar esta evaluación a quien prepare el próximo Capítulo general; aunque estoy seguro de que no vamos a tener que esperar tanto. Me imagino que, en poco tiempo, a lo largo y ancho del Instituto, empezaremos a ver salas con mesas redondas...

c) EL DIÁLOGO

En tercer lugar, algo que nos llevamos como aprendizaje -yo al menos- es diálogo, diálogo, diálogo... Recuerdo que hace un par de años hubo un acontecimiento internacional en el que jóvenes de todo el mundo se conectaban por Internet y dialogaban con alguna persona mundialmente famosa. Cuando le tocó a Stephen Hawking hizo una valoración más bien pesimista del futuro de la humanidad. Durante la conversación por chat, un joven le preguntó: *“Entonces ¿cuál es el futuro?”* La respuesta del científico fue: *“Keep talking”* (sigan hablando)... Eso era lo que estaban haciendo ya los jóvenes.

Creo que esto es una invitación a construir sobre nuestras diferencias, no eludiéndolas, porque somos realmente diversos. Recordad aquellas preguntas que nos hacíamos al inicio: ¿En qué es correcto el que piensa distinto de mí? ¿Qué parte de verdad tiene el que piensa de manera diferente a la mía? Por tanto, el diálogo es una invitación a aprender a resolver los conflictos -que siempre habrá, pues en todo grupo humano siempre hay conflictos- desde el diálogo sincero y fraterno y no desde la evasión. Recordaréis que en el Informe del Consejo saliente, en un momento reconocíamos que más de una vez, ante el conflicto, habíamos optado por evitarlo, en vez de afrontarlo con un diálogo sincero. Por lo tanto: el aprendizaje del diálogo.

d) LOS RECURSOS ESTÁN EN EL GRUPO

No olvidemos, además, que los recursos están en el grupo; hay que creer en ello. Al principio del Capítulo teníamos nuestras dudas de si esto iba a funcionar... Todas las posibilidades estaban aquí. Lo que pasa es que no habíamos tenido oportunidad de abrir

la puerta y ponerlas en funcionamiento. Es una invitación a sacar lo mejor que cada persona y cada grupo lleva en su interior.

e) LA INTERNACIONALIDAD

Y, finalmente, el aprendizaje de la internacionalidad. Creo que hemos vivido como nunca este factor de la internacionalidad de manera abierta y profunda. Creo que es el gesto profético de que otra globalización es posible. Nos llevamos también esta tarea de la internacionalidad a nuestra casa. La pregunta es si estoy dispuesto a pagar el precio para que nuestro Instituto sea cada día más global, más solidario internamente, con una mayor interacción entre todos.

Este es el primer punto y los cinco aspectos que me llevo como tarea.

2. VER EL MUNDO CON OJOS DE UN NIÑO POBRE

Retomo el punto donde empezó Seán, al inicio de este Capítulo. Me parece que fue muy inspirador. Ha sido una gran motivación para nuestro Capítulo, y lo hemos repetido más de una vez: “ver el mundo desde abajo”.

Recuerdo algo que ocurrió hace más de veinte años. Hubo una iniciativa en Madrid en la que se invitaba a la gente a que, por un día, vivieran como mendigos, como pobres que piden limosna. Varios hermanos escolásticos hicieron la experiencia de sentarse en un pasillo del Metro y mendigar. Fue muy interesante analizar las reacciones de las personas, unos se acercaban, otros decían una palabra... Por un día pudieron ver el mundo desde abajo.

En el Informe del Consejo general, recordarán que hablábamos de las víctimas de la globalización y cómo los niños son las primeras víctimas. Y el Papa actual, en su homilía de la noche de Navidad, hacía mención de estos niños a los que se niega el amor de sus padres; hablaba de los niños de la calle, de los niños soldados, de los niños víctimas de la industria de la pornografía u otras formas abominables de abuso. Y decía literalmente: *“El Niño de Belén nos invita a hacer todo lo posible para que termine la tribulación de esos niños, a hacer todo lo posible para que la luz de Belén llegue al corazón de los hombres”*.

¿Qué aprendizajes, qué tareas nos podemos llevar para casa?

a) Seguir esa invitación del Papa a **hacer todo lo posible**. Hacer todo lo posible para seguir avanzando en el camino de poner al Instituto, prioritaria y visiblemente, al servicio de los niños y jóvenes pobres, cualquiera que sea el rostro de esa pobreza. En nuestras obras actuales, en obras nuevas... hacer todo lo posible. Y cuando miramos el mundo a través de los ojos de los niños pobres reconocemos también el eco de esa pregunta que me encontré en el famoso libro “¿Quién se ha llevado mi queso?” -un libro para hombres de negocios muy famoso en su tiempo-. *¿Qué harías si no tuvieras miedo?* Esa es, probablemente, una buena puerta para hacer todo lo posible.

b) **Expertos en la evangelización y en la defensa de los derechos de los niños y los jóvenes**

Me parece que hay dos aspectos muy vinculados a estas opciones de futuro. El H. Seán, en su Circular sobre la vida apostólica, decía que ojalá se nos pudiera reconocer en el futuro como expertos en la evangelización de los niños y los jóvenes. A través de la

Pastoral Juvenil Marista, pero también en todos nuestros centros, sean del tipo que sean: ser expertos en evangelización. Y yo añadiría también: ser expertos en la defensa de los derechos de los niños y de los jóvenes. Ojalá que dentro de ocho años, cuando miremos hacia atrás, podamos decir que el Instituto ha dado pasos muy significativos en esta dirección.

Nos alienta para ello Janus Kostka, un célebre psiquiatra infantil polaco, escritor, pedagogo, defensor de la causa de los niños, que murió en Treblinka, en un campo de exterminio, donde había sido deportado con los niños de su orfanato a quienes rehusó abandonar. Escribió esto: *“Ustedes dicen que ocuparse de los niños es agotador; y tienen razón. Y agregan que esto cansa porque debemos ponernos a su nivel: tenemos que rebajarnos, inclinarnos, encorvarnos, empequeñecernos... Pero hay algo en lo que ustedes se equivocan: Lo que más cansa no es esto, sino el estar obligados a elevarnos hasta la altura de sus sentimientos, levantarnos, estirarnos, ponernos sobre la punta de los pies, acercarnos a ellos pero sin herirlos”*.

3. COMO MARÍA DE LA VISITACIÓN

La vivencia de María de la Visitación ha sido también un punto relevante en nuestro Capítulo. Podríamos subrayar varios aspectos de esta imagen, pero yo me voy a detener en la figura de María en sí misma. Y luego, destacaría particularmente el hecho de que lleva a Jesús consigo. Me parece que también ha sido un tema importante: María está embarazada, María lleva a Jesús en su seno. Se establece entre ambos una relación personal, íntima; esa relación que sólo una madre puede tener con el hijo que lleva en sus entrañas. Es una relación de silencio, de escucha, de asombro ante el Misterio. Es, quizá, la dimensión mística de nuestra vida.

Hemos hablado durante el Capítulo del profetismo como un eje de nuestra vida; creo que el otro eje debiera ser la mística. Decía un Abad general de los Cistercienses: *“Con la coraza de la santa regla, el yelmo de la santa obediencia y la espada de la santa tradición, apenas consigo defenderme... ¡de Jesús!”*. Más allá, por tanto, de un cumplimiento externo de prácticas superficiales, está el encuentro personal con Jesús.

En el 19º Capítulo general tuve la suerte de estar en un grupo de diálogo en el que se encontraba el H. Basilio Rueda. Recuerdo que, en más de una ocasión, cuando hablábamos de espiritualidad apostólica marista, él decía: *“Es verdad, es verdad: apostólica... marista... pero ¡espiritualidad, espiritualidad!”*. Algunas personas, al decir que nuestra espiritualidad no es monástica, parece que lo interpretan como que es más fácil, más “light”. A mí me parece que decir que nuestra espiritualidad es apostólica significa que es más exigente. ¿Cómo conservar el centro de mi vida, en medio de mucha actividad, con muchas relaciones? Me parece que como Champagnat, como María, estamos invitados a ser “contemplativos en la acción”.

Nos preguntábamos en el Informe del Consejo “¿Por qué vivir a fondo esta dimensión mística de nuestra vida nos está costando tanto?” Thomas Merton escribió en su única novela: *“Si quieres saber quién soy, no me preguntes dónde vivo, o lo que me gusta comer, o cómo me peino... Pregúntame más bien por lo que vivo y pregúntame si pienso dedicarme a vivir plenamente aquello para lo que quiero vivir. A partir de esas dos respuestas puedes determinar la identidad de una persona”*. Es decir, pregúntame qué quiero en mi vida, y a continuación pregúntame si estoy dispuesto a pagar el precio para

hacer eso. Relacionando las respuestas a estas dos preguntas tendrás el valor de esa persona.

Tareas que me llevo a casa

Me parece por tanto, que el único aprendizaje o la tarea que me llevo a casa es que **hay que pagar un precio**; y no hay rebajas, 0% de descuento. Crecer en un camino místico, en un camino de identificación con Cristo no es automático; es un camino, y hay que recorrerlo: paso a paso, y etapa a etapa. Hay que pagar un precio. En este caso, me parece que el precio se calcula con la moneda “tiempo”. Pienso que si calculamos el lugar que ocupa mi oración personal, el tiempo que dedico al cultivo de mi interioridad, podremos valorar la importancia damos a la espiritualidad en nuestra vida.

4. TODOS SOMOS UNO

La imagen con la que empezamos el Capítulo ha sido hermosa: un corazón, que es signo de vida, con nuestros deseos, nuestros sueños... y uniéndolos entre sí, el nombre de cada uno de nosotros, el nombre de cada persona del Capítulo.

Somos parte de un cuerpo vivo. Y esto significa que somos miembros dependientes unos de otros. *“Así como el cuerpo tiene muchos miembros y, sin embargo, es uno, y estos miembros, a pesar de ser muchos, no forman sino un solo cuerpo, así también sucede con Cristo. El cuerpo no se compone de un solo miembro sino de muchos. Ustedes son el cuerpo de Cristo y cada uno en particular miembro de este cuerpo”* (1 Cor).

Somos interdependientes. Cito otra vez a Merton, en este caso su autobiografía titulada “La montaña de los siete círculos”: *“Puesto que ningún hombre jamás puede ni pudo vivir por sí y para sí solo, los destinos de millares de otros seres se ven afectados, unos remotamente, pero otros muy directamente y de cerca, por mis propias opciones y decisiones. De la misma manera mi propia vida se ve reformada y modificada por las de ellos”*. En otras palabras, lo que ocurre en un miembro afecta a todo el cuerpo. Las decisiones que cada uno de nosotros tome tendrán consecuencias, para bien o para mal, en otras muchas personas.

Hace unos días Benedicto XVI en su visita a Chequia afirmaba algo que me pareció muy importante: *“Normalmente, las minorías creativas determinan el futuro”*. Hablaba a los católicos en Chequia donde son minoría. Normalmente, las minorías creativas determinan el futuro.

Tareas que me llevo a casa

Alguien afirmó en esta sala que “cambiar el corazón es más que cambiar las Constituciones; y necesitaríamos saber cómo cambiar los corazones”. Me parece que, de una manera u otra, ya hemos dicho también cómo se hace para cambiar los corazones. Cuando afirmábamos que el mejor mensaje del Capítulo somos nosotros mismos, estábamos diciendo que no se trata de cambiar a los demás, sino de empezar por uno mismo.

Lo recordaba el Papa: las minorías creativas determinan el futuro. Estamos convencidos de que lo que ocurra conmigo, con mi propia vida, con las decisiones que tome, afectará

a mi entorno, a mi comunidad, a mi Provincia, al Instituto y a la Iglesia. Somos parte de un cuerpo y lo que ocurre en un miembro afecta a todo el cuerpo.

Hermanos ¿podemos empezar el cambio por nosotros mismos? ¿Podemos anunciar hoy al Instituto no solamente decisiones que se refieren a estructuras, a paredes o a organizaciones, sino sobre todo decisiones que nos afectan a nosotros personalmente? ¿Podemos decir que hay un grupo de 84 Hermanos -o más- que decidieron tomarse en serio la llamada de Dios recibida en el Capítulo? Una vez más, lo que nosotros decidamos hacer con nuestra propia vida tendrá consecuencias en la vida del Instituto.

CONCLUSIÓN

Y termino. Empecé diciendo que el frío modifica la trayectoria de los peces, recordando la experiencia que hemos vivido durante estas cinco semanas de Capítulo. Recordé la invitación de Seán a ver el mundo con los ojos de los niños pobres y a comprometernos en consecuencia. Recordé a María de la Visitación, como una invitación a profundizar el aspecto místico de nuestra vida. Y, finalmente, repetí lo que muchos han dicho ya en esta sala: que nosotros somos el primer mensaje que hay que transmitir al Instituto.

Para seguir la tradición de mi inmediato predecesor, el H. Seán Sammon, acabo con una historia que recoge Elie Wiesel en uno de sus libros. Sabéis que fue un superviviente de los campos de exterminio nazis y Premio Nobel de la Paz:

“Un rey escuchó que en su reino había un sabio, un hombre que hablaba todas las lenguas del mundo; que comprendía el canto de los pájaros; que sabía interpretar el aspecto de las nubes y comprender su sentido. También sabía leer el pensamiento de las otras personas. El rey ordenó que lo trajesen a su palacio. Y he aquí que el sabio se presentó ante el rey.

Dijo entonces el rey al sabio: ‘¿Es verdad que conoces todas las lenguas?’ ‘Sí, Majestad’. ‘¿Es cierto que sabes escuchar a los pájaros y comprendes su canto?’ ‘Sí, Majestad’. ‘¿Y es verdad que comprendes el lenguaje de las nubes?’ ‘Sí, Majestad’. ‘¿Es también cierto que sabes leer el pensamiento de otras personas?’ ‘Sí, Majestad’. Dijo entonces el rey: ‘En mis manos tengo un pajarito; dime ¿está vivo o está muerto?’.

El sabio tuvo miedo, ya que se dio cuenta de que, dijera lo que dijera, el rey podía matar al pajarito. Permaneció un buen rato en silencio, miró luego fijamente al rey y finalmente respondió: ‘La respuesta, Majestad, está en vuestras manos’.

Me parece que no podía haber una manera mejor de terminar este Capítulo: **la respuesta, hermano, está en tus manos.**

Muchas gracias.